

Taller de liderazgo y animación en Liceo «Salvador Porta» (Tomás Gomensoro, Artigas)

Ficha técnica

Nivel educativo: Tiempo Joven Bachillerato / Tercero EBI

Institución: Colegio Santa Elena de Lagomar y Liceo «Eliseo Salvador Porta» de Tomás Gomensoro

Departamentos: Canelones y Artigas

Áreas que integran el proyecto o la experiencia: Direcciones de Tercero EBI y Bachillerato, Pastoral de Secundaria

Participantes: Magela Grisoni, Lucía Machado, Santiago Fossatti, Carolina Alonso, Lucía Moreno, Mathias Conde, Juan Cruz Galeán, Danilo Sosa, Victoria Fuentes, Elena Rebufello, Sergio Pintos e integrantes de la Escuela de Animación

Autoría del relato: Magela Grisoni, Lucía Machado, Santiago Fossatti y Lucía Moreno

Modalidad de presentación: Audiovisual (se presenta borrador)

Resumen

En el marco de Expedición Uruguay surgió este proyecto que consiste en un programa de intercambio educativo con el Liceo «Eliseo Salvador Porta» de la localidad de Tomás Gomensoro, en el departamento de Artigas. Está destinado a jóvenes de bachillerato de quinto y sexto, y se divide en dos instancias de taller de formación de liderazgo.

1. Una primera instancia se lleva adelante en el mes de julio en Tomás Gomensoro, a cargo de nuestra Escuela de Animación.
2. En octubre se continúa en Ciudad de la Costa, con práctica de ejercicio del rol, desempeñando varias actividades como logística de transporte, visitas académicas, kermesse.
3. En diciembre, se lidera el encuentro de jóvenes de tercero EBI del Liceo «Eliseo Salvador Porta» con jóvenes del Colegio Santa Elena.

La propuesta de intercambio tiene su origen y fundamento en la dimensión pastoral del Colegio y utiliza una metodología que se propone ser respetuosa e inclusiva.

Desarrollo

El proyecto de la Escuela de Animación en Tomás Gomensoro tiene su primera edición en el año 2015, cuando la Expedición Uruguay planeó su primera visita de intercambio con el liceo de dicha localidad.

Expedición Uruguay es un proyecto en el que los jóvenes de noveno año de nuestro colegio salen durante una semana al encuentro del Uruguay profundo, recorren varios departamentos y, sobre todo, van al encuentro con personas que viven en distintas realidades y dan vida a nuestro país. Así, en el departamento de Tacuarembó se visitan escuelas rurales y en el departamento de Artigas se genera este proyecto.

Sabiendo de esta visita de diciembre, y con el fin de generar un intercambio más real con la comunidad, en el mes de julio la Escuela de Animación del Santa Elena realiza un taller de animación y liderazgo con jóvenes del bachillerato del liceo local, de tal manera que puedan involucrarse como referentes en las actividades de diciembre y puedan asimismo transformarse en referentes e impulsores de distintas actividades para la localidad. Se funda en ese entonces lo que sería Tiempo Joven en Gomensoro.

Posteriormente a esta primera visita, el proyecto creció y se completó con las tres etapas que mantiene hasta hoy en día.

La primera etapa es en la previa a las vacaciones de julio, con docentes voluntarios de la Escuela de Animación que viajan a Tomás Gomensoro a brindar un taller de liderazgo y animación a jóvenes de 5.º y 6.º, en el cual participan también como facilitadores, y como parte de la profundización de su rol y formación, aquellos animadores que ya han vivenciado el taller.

La segunda parte del proyecto consiste en la venida del grupo de jóvenes de Tomás Gomensoro a Lagomar, para continuar profundizando en el rol de animación, poner en práctica algunas habilidades trabajadas a modo de servicio a los demás en la *kermesse* a beneficio del proyecto, ver el mar y también visitar brevemente la capital y sur del país.

La tercera etapa es en diciembre, cuando se realiza el intercambio con Expedición Uruguay, en el que también ponen en práctica sus habilidades de animación: en la tarde con los jóvenes de ambos liceos y en la mañana con escuelas y jardines de la zona. Decimos que esta tercera etapa no tiene un punto de conclusión, ya que también consiste en el acompañamiento y tutoría de planificación e implementación a distancia de las distintas actividades que les son propuestas como grupo de animadores que son.

Este proyecto de compartir actitudes, habilidades y técnicas para desempeñar el rol de animador y animadora está enmarcado en el objetivo pastoral de nuestra institución. Utiliza una metodología que se propone ser respetuosa e inclusiva de las diferentes formas de vivir, creer y entender la trascendencia, especialmente en este caso, en el que nos estamos relacionando con una institución educativa pública.

En este marco, nos planteamos como objetivos del proyecto:

- Brindar un taller que presente el marco teórico y las herramientas básicas a tener en cuenta en la construcción del rol de líder juvenil, en clave de construcción de ciudadanía.
- Desarrollar actividades que articulen el *sentir, pensar y hacer* de manera espiralada, ascendente e integrada, intentando una escucha eficaz, para que sea adecuada al contexto, expectativas, historia y proceso del grupo.

Tendremos experiencias de comunicación asertiva, de juego cooperativo, de dinámicas de grupo, de encuentro interpersonal, ampliando la mirada y problematizando desde los conceptos de matriz de aprendizaje, liderazgo, educación emocional, buen trato y construcción de ciudadanía.

Asimismo, es una oportunidad para preparar la jornada de intercambio de Expedición Uruguay.

Al ser un taller que busca empoderar a los jóvenes como ciudadanos activos en su localidad, se propone una metodología de trabajo vivencial, articulando conceptos teóricos con la experiencia, en un desarrollo procesual espiralado y utilizando materiales y dinámicas sencillas, fácilmente replicables y que devuelvan la idea de que con poca cosa se puede lograr mucho.

El proyecto se vuelve relevante desde un punto de vista global e individual en cada uno de los sujetos que han sido partícipes.

A nivel individual, el proyecto ha tenido un impacto positivo en los jóvenes desde lo emocional. Ha sido fuente de esperanza y unión, exploración vocacional y vivencia de aprendizajes múltiples, así como de adquisición de habilidades útiles para su vida universitaria. Y para algunos de ellos, ha sido una salida laboral trabajando con planes del MIDES y hoteles turísticos de la zona.

Desde el punto de vista global, al desarrollarse en una localidad como Tomás Gomensoro, al día de hoy más de 180 de los 2600 habitantes han sido parte del proyecto. Muchos de ellos han quedado vinculados y activos. Incluso luego de haber egresado del liceo y ahora estudiando en otro departamento, regresan a la localidad para realizar actividades recreativas relacionadas con el proyecto.

Conclusiones

A lo largo de estos años han sido varias las instituciones que se han visto favorecidas por la formación de estos jóvenes y las múltiples actividades que han llevado adelante: los centros CAIF, todas las escuelas de la zona, el Centro MEC, el municipio y por supuesto el liceo del que son parte. Han realizado actividades de bienvenida y cierres de curso, aniversario del pueblo, Día del Niño, Día de la Mujer, celebración de Navidad, entre otras.

Este proyecto ha tenido la característica de ser sostenible a lo largo de los años. Ha contado con el apoyo y el respaldo de la institución del liceo y sus respectivos directores, así como de toda la comunidad del pueblo.

En este sentido, confirmamos el carácter e impacto que tiene el proyecto en la construcción de ciudadanía, en tanto entendemos que ser ciudadano es ser persona que asume sus derechos y deberes en la comunidad en la que vive, con sentido de responsabilidad y compromiso ante el bien común. Es una construcción personal, grupal y social en una praxis vital y trascendente, así como se vivencia que el otro es una referencia ineludible para la propia felicidad, por lo que la educación es esencialmente un aprendizaje para la convivencia.